

«Esta Junta presta decidida su unánime aprobación y firme apoyo al ministerio formado por VV. EE., confiado en su patriotismo, abriga la seguridad de que llegarán a feliz término todas las legítimas aspiraciones de nuestra gloriosa revolución.»

Huelva 6.—Junta de Gobierno provisional. «La Junta felicita al Gobierno provisional que ha de regir los destinos de la nación hasta que se instale el definitivo, ofreciéndole su más firme apoyo y toda su aprobación.»

Palma 8.—El Presidente de la Junta Provisional de Gobierno de las Baleares y Gobernador interino de la provincia, al Duque de la Torre:

«Honrado por esta Junta Provisional de Gobierno con el cargo de Presidente de la misma y gobernador interino de la provincia, tengo la grata satisfacción de ofrecer al invicto General, héroe de Alcolea, mi adhesión y respetos, y de felicitarle una vez más por el triunfo que acaba de alcanzar nuestra patria, confiada a los esfuerzos de vuestra espada siempre vencedora. Caudillo de nuestra gloriosa revolución y jefe de los ejércitos nacionales: esta Junta os saluda y os felicita por el triunfo de la patria y por vuestra gloria, mientras que el gobernador, con ardoroso entusiasmo, secundará todas las disposiciones que emanen de vuestro gobierno.—Mariano de Quintana.»

Pamplona 9.—Señor duque de la Torre, presidente del Gobierno provisional:

«La junta suprema de Navarra aprueba completamente el ministerio formado por V. E. y el marques de los Castillejos, confiada en que realizará los grandes principios proclamados por nuestra gloriosa revolución.»

Segovia 9.—La Junta revolucionaria de los señores duques de la Torre y marques de los Castillejos:

«Esta Junta felicita a los héroes de Alcolea y de los Castillejos por el acierto con que, interpretando los sentimientos generales de los amantes de la libertad, han sabido organizar un Gobierno provisional, compuesto de personas cuyo solo nombre es una garantía de que se consolidará la revolución triunfante, extirpando de raíz y sin contemplaciones los abusos de todo género que tenían abatida a la nación.»

Soria 9.—La Junta de gobierno provisional a los señores duques de la Torre y marques de los Castillejos:

«Esta Junta se congratula por la constitución del ministerio provisional que VV. EE. se han servido comunicarme, confía en el insigne patriotismo de cuantos lo componen, y le ofrece el más decidido apoyo para realizar los principios proclamados por la revolución de Madrid.»

Tarragona 9.—La Junta revolucionaria de Tarragona a la de Madrid y al Consejo de ministros: «Recibido con mucho placer el programa de las libertades concedidas y la formación del ministerio; no adherimos al pensamiento de las personas que han procedido a su formación y felicitamos sinceramente al Gobierno y a la Junta.»

Vitoria 9.—Al presidente del Consejo de ministros:

«La Junta de gobierno de Alava presta su aprobación y su apoyo al ministerio formado por los generales Serrano y Prim, felicitándole cordialmente.»

Sevilla 9.—La Junta Revolucionaria de Sevilla a la de Madrid:

«La Junta Revolucionaria de Sevilla se adhiere a la manifestación y programa de la de Madrid, y presta toda su aprobación y su más firme apoyo al ministerio formado por los generales Serrano y Prim, confiada en que llevarán a práctica los principios liberales en todas sus manifestaciones.»

Zamora 9.—La Junta Revolucionaria de Zamora saluda con la mayor satisfacción y entusiasmo al Gobierno provisional de la Nación.

Vergara 9.—Señor duque de la Torre, Presidente del Consejo de ministros:

«Las diputaciones generales de las Provincias Vascongadas reunidas en esta villa, con arreglo a sus fueros, han visto con la más viva complacencia la constitución del Gobierno provisional de la Nación, y tienen la alta honra de felicitar a V. E. y a todos los señores ministros.—El diputado general de Alava, Francisco María de Mendietta.—El diputado general de Guipúzcoa, Miguel Dorronzor.—El diputado general de Vizcaya, Lorenzo de Mascaraña.»

Igualmente han expresado, en términos calurosos y explícitos, sus felicitaciones y adhesión las Juntas de Luear, Monzon, Rivado, Segorbe, Avilés, Puebla, San Roque, Trujillo y Benavente, y los capitanes generales y gobernadores militares de Sevilla, Granada, Oviedo, Valladolid, Córdoba y Tarragona.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 8 (por la noche).

Un despacho telegráfico de Roma desmiente el rumor de que el Papa haya enviado a Isabel de Borbon una carta animándola a resistir con todas sus fuerzas contra los embates de la revolución.

Paris, 8.
3 por 100 francés, 67,25.
4 1/2 id., 101.

Londres 8.
Consolidado 94 1/2 a 5/8.
3 por 100 portugués, 37 1/2.

Dice *l'Unité Catholique*, diario de Turin, hablando de la caída del trono de don Isabel de Borbon: «Sería cosa sumamente interesante examinar las causas que han conducido a la reina Isabel a este doloroso estado. Pero no es un examen que pueda hacerse en dos columnas de un periódico como el nuestro. Por ahora, no queremos hacer más que una sola observación, y es que, en verdad, han sido varias las causas que han arrastrado a la reina Isabel a esta desgracia; pero entre estas no se cuenta ciertamente la que los periódicos revolucionarios asignan casi únicamente a la caída de su trono. Estos pretenden que la razón principal de esta caída es que la reina se había puesto abiertamente de parte del Papa, había protegido la religión y favorecido al Clero en España.»

«Nosotros, por el contrario, decimos que si la reina hubiere defendido más eficazmente al Papa y protegido la religión, no se hubiera encontrado en esta mala situación.»

El reinado de Isabel no ha sido tal que fomentara mucho en el pueblo español estos dos sentimientos. Es sabido que la reina Isabel subió al trono, porque su madre la reina Cristina arrancó al débil Fernando VII el decreto con que se había libado a las hembras para suceder a la corona, y esto con perjuicio de los derechos de D. Carlos, hermano del misero aquella luctuosa guerra civil que duró hasta 1840 con varia fortuna. Esta lucha contribuyó muchísimo a disminuir en el pueblo el aprecio de la monarquía.

«Pero el gobierno de María Cristina, regente de su hijo Isabel, empezó a perseguir la Iglesia, apoderarse de sus bienes, abandonar los Sacramentos y monjes a los insultos populares, sobre todo en ocasión del cólera de 1834, y después en 1836, por decreto del 9 de Marzo, suprimió todas las órdenes religiosas de varones, exceptuando los colegios de la misión de Asia, los Escolapios y los Paules, y el pueblo español, ofendido profundamente en su vivo sentimiento religioso, se irritó en extremo contra aquel gobierno. De aquí que si por una parte el sentimiento monárquico le impulsaba a respetar a la reina, el sentimiento religioso se la hacía aborrecer. Entre estas dos corrientes opuestas, el pueblo, no pudiendo ni amar ni combatir la monarquía, ha permanecido espectador indolente de la lucha entre los partidos que se disputaban el poder.»

«Es verdad que la reina Isabel, tan pronto como pudo obrar por sí, entabló negociaciones con la Santa Sede para poner término a los males gravísimos que sufría la Iglesia de España, negociaciones que dieron por resultado el Concordato de 1851. Pero desgraciadamente, tan buenas intenciones no tuvieron efecto, sea por los ministros, sea por otras causas; y nadie puede formar idea exacta de la profunda miseria en que hace tantos años se encuentra el Clero español.»

«El pueblo español, que todavía no ha podido distinguir al rey de su gobierno, tiene siempre como responsable al soberano del bien y del mal, y viendo que la religión católica es tan maltratada, echa toda la culpa a la reina. De aquí, que el soberano que salga de esta revolución no tendrá mejor medio de restablecer el prestigio del trono y captarse la benevolencia del pueblo, que volver del mejor modo posible sus derechos a la religión católica, restituir a la Iglesia su esplendor, y pagar exactamente al Clero las Cóngruas prometidas en el Concordato, en compensación de los bienes vendidos.»

«Nosotros no pretendemos hacer entender estas razones a los italianísimos, que con tal que se desahoguen contra la religión católica, creen haber conseguido victoria. Pero todos los que conocen a España y al pueblo español, convendrán en que tenemos razón. Llámese fanáticos y supersticiosos a los españoles, pero para gobernar a un pueblo hay que tomarlo tal cual es, y todas las teorías de los políticos sin sentido no lograrán jamás gobernar un pueblo como el español, irritando continuamente los sentimientos más caros y más vitales.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE OCTUBRE DE 1868.

CIRCULAR DEL RDO. OBISPO DE JAEN,
EN RESPUESTA A VARIAS CONSULTAS DE ARCIPRESBÍTEROS Y PÁRROCOS ACERCA DE LA CONDUCTA QUE DEBEN Y DEBEAN SEGUIR EN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

Anunciándose el actual estado de cosas de una manera determinada y vária hasta lo infinito, no he podido comprender su cabal significación, ni creo se le haya dado forma adecuada para conocerlo debidamente. Por lo tanto, y meditado el asunto con la madurez que debe proceder un Obispo, máxime en circunstancias graves, juzgo digno de nuestro encargo, de nuestra posición y del respeto que debemos a los poderes públicos dar treguas a que se aclare y defina la situación creada para después arreglar nuestra conducta a miramientos delicados, propios de nuestro ministerio.

Dejase conocer cuán peligroso y arriesgado sería suscitar la cuestión de adhesiones por parte del Clero, ajeno por su ministerio a cosas y movimientos que están bajo el dominio de las disputas de los hombres; y nuestro reino no es de este mundo.

Educado el Clero a la sombra del santuario, ocupado en asuntos serios, y llamado a cultivar una herencia común a todas las gentes, hace falta en todas partes y lados, lo mismo para consuelo de los vencidos que para consejo de los vencedores; y sería angustioso precedente considerarle afiliado a parcialidades políticas.

Es además lento en resolver, y no debe presumir de perspicacia para conocer el alcance de asuntos y sucesos, cuyo estudio le apartaría dolorosamente de la meditación con que debe prepararse a celebrar los sagrados misterios de nuestra religión. Manténgase, pues, en la inofensiva actitud de su vocación.

Hagamos uso discreto de la libertad de abstención, convirtiendo nuestra prudente reserva en beneficio de nuestras ovejas reunidas ó dispersas, sanas ó enfermas; que no oirán nuestra voz, empuñada que fuera por el humo de las parcialidades. Nosotros mismos dejaríamos de entendernos tomando parte en las cosas públicas, dado que aplaudiríamos en determinadas localidades los agravios que en otras sufre ya el Clero. Aplacemos, pues, las resoluciones definitivas para las situaciones deshechas.

En su virtud redícase nuestra conducta a la siguiente fórmula:

1.º Que nadie puede adherirse a ideas que ni están definidas ni conoce.

2.º Que no debe hacerlo el Clero a movimientos políticos en los cuales, ó sería vana la palabra adhesión, ó podría interpretarse por intervención activa en mandos y regalias, cosa en verdad nada conforme con su estado.

Cuenten las potestades con los respetos del Obispo y del Clero, con su obediencia a las autoridades constituidas, y que sabrá practicar lealmente lo que predica. «Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»

En Jaén, día de Nuestra Señora del Rosario, 4 de Octubre y año sétimo de nuestra consagración.—ANTOLIN, Obispo de Jaén.

Ya verían ayer nuestros lectores en qué forma se ha constituido el ministerio, ó lo que es lo mismo, el Gobierno provisional de España, hasta la apertura de las Cortes Constituyentes;

Uno de los caracteres más notables que tiene el actual ministerio es que reúne en sí los poderes ejecutivo y legislativo; y aun indirectamente el poder judicial, puesto que nadie le impedirá disponer a su agrado de los tribunales de justicia.

Hace más de treinta y cuatro años que en España no habíamos tenido un Gobierno semejante, que asumiese todo el poder y toda la autoridad.

En derecho político, esta forma de Gobierno recibe el nombre de absoluta, para distinguirla de la forma representativa, en la cual están divididos los tres poderes.

Ya sabemos que esto no es más que un gobierno interino, hijo de las circunstancias críticas en que nos encontramos; pero interina ó

definitivamente, el hecho es que hoy por hoy, el Gobierno de España es un Gobierno absoluto multi-personal. ¡Cuántas veces se nos ha llamado a nosotros absolutistas! ¡Cuántas se nos ha dicho que absolutismo y tiranía eran dos ideas sinónimas, y por consiguiente, que en el mero hecho de ser absolutistas, nos declaráramos partidarios de la tiranía! Si estas acusaciones hubieran sido fundadas, hoy deberíamos entonar cánticos de alabanza en loor del Gobierno absoluto, constituido bajo la presidencia y autoridad del señor duque de la Torre, en virtud del encargo que la nación le ha confiado.

Y sin embargo, estamos muy lejos de ser ministeriales. Tenemos mucho gusto en reconocer las bellas prendas de los señores que componen el ministerio actual: la caballerosidad del señor duque de la Torre, el valor del Sr. Prim, la consecuencia del Sr. Sagasta, la probidad del señor Ruiz Zorrilla, el talento del Sr. Ayala, etc., pero no se trata aquí de las personas, sino de las cosas; trátase del nuevo poder al cual tenemos que someternos todos los españoles de grado ó por fuerza. ¿Con arreglo a qué principios se ha formado ese poder absoluto? Según nos dicen, con arreglo al principio de la Soberanía de la Nación; así al menos lo indica el señor duque de la Torre en el encabezamiento de sus decretos: *cumpliendo el encargo que la Nación me ha confiado y haciendo uso de las facultades que me ha hallado revestido...* etc. Lo primero que se ocurre preguntar a cualquiera es: ¿cuándo y cómo ha confiado la nación ese encargo al duque de la Torre? ¿De qué facultades se halla revestido; quién le ha revestido de esas facultades, cuándo y de qué manera? Según dicen, la Nación no tiene más que una manera de expresar su voluntad; el sufragio universal.

Ahora bien, para que el Sr. Duque de la Torre hubiera recibido un encargo cualquiera de la nación y cualesquiera facultades de Gobierno, era indispensable que la nación manifestase su voluntad por medio del sufragio. ¿Lo ha hecho así? No; la nación no ha votado a nadie todavía para el Gobierno supremo del Estado. Algunas provincias, algunas localidades han tenido sus elecciones parciales para formar la Junta de gobierno; concediendo que estas elecciones sean legítimas, siempre resultará que cada Junta es legítima en su localidad, pero sin sujeción a ninguna otra autoridad, es decir, que cada pueblo es hoy independiente de los demás, y por consecuencia, del llamado gobierno central ó superior de Madrid.

Si estas Juntas locales no quieren obedecer los acuerdos del Gobierno interino, ¿qué hará este Gobierno? y haga lo que quiera, ¿en virtud de qué derecho puede exigir obediencia a las Juntas locales? Esto es lo que nosotros no sabemos; esto es lo que no nos dice ningún tratado de derecho político constitucional ó no constitucional.

En cambio, el señor duque de la Torre tiene una gran autoridad de su parte, no hay que negarlo; la autoridad de la victoria, la autoridad del más fuerte; y lo que es en el terreno de los hechos, terreno que hoy se cultiva en Europa con grande afición, no hay autoridad superior a la autoridad del más fuerte. Verdad es también que un gobierno constituido sobre estas bases es algo más que gobierno absoluto. Sin embargo, pase por interino y esperemos el definitivo.

Entre tanto, permitámonos hacer una observación. En Madrid se ha ensayado el sufragio universal: ahora se está ensayando el gobierno absoluto: mañana se ensayará tal vez la república. Y digámonos: ¿gna mucho un país que pasa el tiempo en ensayar formas de gobierno?

La *Gaceta* de hoy repite la declaración de derechos publicada ayer; pero añade otras dos más, que son: *seguridad individual é inviolabilidad de domicilio y correspondencia y abolición de la pena de muerte.*

Hablando de la declaración de ayer, decía un periódico:

«Entre las firmas echamos de menos, tal vez por no haberse hallado presentes a este acuerdo, cuya importancia es grande sin duda, sin contar las de los presidentes honorarios duques de la Torre y marques de los Castillejos, las de los Sres. Aguirre (D. Joaquín), presidente; marques de la Vega de Armijo, vicepresidente; D. Carlos Rubio, a seña de Madrid, si no estamos mal informados; D. Práxedes Mateo Sagasta, ministro; D. Laureano Figuerola, que lo es también; D. Manuel Cantero; D. Pascual Madoz; D. José Olozaga.»

La declaración de hoy viene suscrita ya por D. Carlos Rubio; pero en ella faltan las demás firmas que en el precedente párrafo se mencionan.

Hé aquí la abdicación de D. Juan a que se refería el telegrama publicado por la *Gaceta*; abdicación que ha aparecido ya en los periódicos ingleses y franceses:

«No ambicionando más que la felicidad de los españoles, es decir, la prosperidad interior y prestigio exterior de mi querida patria, creo conveniente abdicar y por la presente abdicó todos mis derechos a la corona de España en favor de mi amado hijo D. Carlos de Borbon y de Este. Dado en París a tres de Octubre de mil ochocientos sesenta y ocho.—(Firmado).—Juan de Borbon y Braganza.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hoy ha ocurrido desgraciadamente un suceso que ha podido producir un conflicto. Un empleado de la administración pasada, el señor Pérez Ruiz, secretario particular de D. Luis González Brabo, cometió la imprudencia de presentarse en el ministerio de la Gobernación, creyendo a buscar algunos papeles.

Aunque le dirigieron algunas amistosas advertencias, parece que se empeñaba en ir solo a su casa, pero fue acompañado por unos milicianos. Esto no obstante, algunos de los que concierne tratan de acometerle, y en efecto, sea que su presencia excitara rencores, sea, como otros aseguran,

que diera alguna mala contestación, es lo cierto que le ocasionaron algunas heridas y que de entre la multitud salieron voces amenazando su vida y que algunos miembros de la fuerza ciudadana no pudieron contener al pueblo y que pudo darse ocasión a un conflicto. Al fin el herido fué llevado al local que ocupa la junta y aun siguieron las voces amenazadoras.

Avistado el Consejo de ministros, que en aquellos momentos se hallaba reunido y deliberando, acudió el general Prim y desde uno de los balcones del piso entresuelo del hotel de París, dirigió una arenga al pueblo, que produjo honda impresión y calmó los ánimos.

Recordad, les dijo, entre otras cosas, que hace dos días me ofreciais todos vuestros brazos y vuestros corazones; recordad los sacrificios que hemos hecho por la libertad; no la comprometáis con excesos que solo pueden ser sujeciones de nuestros enemigos; porque crimen es toda falta a la ley.

Confiad, añadió, en los que lo hemos arrostrado todo por la revolución, y no nos obliguéis a desear de su triunfo. Si nos impedis dedicarnos con calma a las urgentes deliberaciones a que el gobierno constituido se dedica en estos momentos, si no nos dejáis asegurar el porvenir y el orden, nos veremos obligados a dejar nuestro puesto y dejar abierto el paso a la reacción. No basta que me deis vivas y me aplaudáis; es necesario que atendáis mis consejos, y no me dificultéis el propósito de asegurar el orden; no el orden de los moderados que significa el desorden arriba y la opresión abajo, sino el orden en lo alto, en el centro, abajo y en todas partes.

El que cometa un desafío como los que me han obligado a dejar el consejo para venir a hablaros, no es mi amigo, no es amigo de la libertad, y vosotros mismos debéis cojerlo y entregarle a los tribunales, porque quizá sea un enemigo oculto y disfrazado de la revolución. ¿A qué os ensañáis con esos pobres miserables ahora que están acorralados é indefensos? Ya que no se nos presentaron a defenderse con las armas en la mano cuando los combatíamos, dejadlos ahora en paz, que el acometerlos en estos momentos es propio de cobardes, no de liberales.

No recordáis que uno de esos miserables decía en un periódico no hace mucho, que era lícito y meritorio acosarme y darme muerte como si fuera un perro rabioso? Pues bien, yo que tanto he sufrido, perdono con todo mi corazón a ese desventurado. Imítadme y perdonadlos también, os lo pido yo, yo, el general Prim, derramando sangre del corazón.

Tal fué el espíritu de las principales ideas de su discurso, que fué repetidas veces interrumpido por atronadores vivas.

Otra de las frases que habíamos olvidado y que no deja de ser importante, fué asegurar que solo a los tribunales correspondía castigar a los que hubieran violado las leyes, y que el pueblo podía estar tranquilo de que a los tribunales serían entregados los que se hubieran hecho acreedores a la indignación pública.

No menos notables fueron las palabras del señor Rivero, quien con su autorizada voz, como uno de los hombres más importantes de la democracia, dió la seguridad de que su partido, en una junta celebrada esta tarde, había acordado prestar su más decidido apoyo al gobierno y contribuir a sostener el orden en todas partes. Esta declaración ha sido recibida con grandísimo júbilo por toda clase de personas.

El *Boletín Oficial* de Valencia ha publicado la siguiente circular de la Junta revolucionaria:

«La Junta revolucionaria de esta provincia, en sesión del día 1.º del corriente, acordó la espulsión de los jesuitas del territorio de la misma.»

Lo que he dispuesto insertar en este periódico oficial, para conocimiento del público.

Valencia 6 de Octubre de 1868.—El gobernador, José Antonio Guerrero.

También la Junta de Palma de Mallorca ha tomado la misma medida.

Creemos que todos estos acuerdos han quedado nulos desde el momento en que la Junta de Madrid ha proclamado y las demás de las provincias reconocido entre otros derechos:

La libertad de reunión y asociación pacíficas. La libertad de cultos. Y la inviolabilidad del domicilio.

Propone indirectamente *El Imparcial* para presidente de las futuras Cortes Constituyentes al Sr. D. Salustiano Olazaga, diciendo que así lo deseaba el mismo general Espartero.

A nosotros se nos figura que el primer puesto de la Cámara popular corresponde naturalmente al jefe de la democracia moderada el Sr. Rivero.

El Imparcial dice así:

«Queréis que sean siempre los más firmes sostenedores de la libertad esas honradas poblaciones que con el sudor de su frente mantienen el Estado? Pues decretad lo siguiente:

«El presupuesto de la reacción ascendía a reales 2,500,000,000.

«El presupuesto de la libertad queda en el primer año reducido a 2,000,000,000.

«Beneficio producido por la Revolución al capital nacional en un año, 500,000,000.

«La libertad permite hacerlo: realicelo pronto al ministro de Hacienda ilustrado, y la Revolución queda consolidada.»

Por de pronto estamos viendo que no se ha suprimido ningún ministerio y que tenemos un ministro sin cartera.

Ha dicho *El Imparcial* que siente no estar conforme con sus colegas liberales en cuanto a la espulsión de los frailes, si bien añade que debe suprimirse del presupuesto de gastos cualquier cantidad consagrada al sostenimiento de las órdenes religiosas existentes hoy en España, y que aprueba la venta de los edificios, que con su valor pueden servir de algún modo al mejoramiento de la Hacienda.

Y *La Esperanza* le contesta con mucha razón:

«Ignoramos en qué capítulo de los presupuestos posteriores al año 1834 se consignaban cantidades para el sostenimiento de las Ordenes religiosas. Tal vez *El Imparcial* aluda a las mezquinas pensiones que, a consecuencia de la desamortización, se señalaron a los excomulgados y monjes; pero no olvidé *El Imparcial* que muchos de los pensionados han muerto y que esas pensiones las decretaron los progresistas.»

La demostración pacífica de antes de anoche fué esencialmente democrática. Iban reunidas más de 4,000 personas que marchaban llevando a su frente una gran farola con rótulos en que se expresaba lo que pedían. Los rótulos eran: libertad de cultos, libertad de asociación, libertad de trabajo y abajo el Concordato!

Tenemos el deber y además el gusto de reproducir el siguiente párrafo que hoy publican *Las Novedades*:

«Ayer se publicaron en nuestro periódico tres sueltos, uno que hablaba de varios oratorios, otro del hospital de Montserrat, que pertenece a la corona de Aragón, y el tercero que denunciaba indignamente a un señor teniente cura de San Lorenzo; y debemos declarar que dichos tres sueltos fueron entregados al regente sin haberlos examinado ninguno de los redactores de *Las Novedades*.

Nuestros habituales lectores ya habrán conocido que el lenguaje y el modo de tratar los asuntos era impropio del que hemos usado siempre, y habrán comprendido que dichos escritos han debido ir a las cajas subrepticamente.

Hacemos esta aclaración porque así cumple a nuestro decoro y al decoro también de nuestros lectores.»

La Junta revolucionaria de Palma de Mallorca ha disuelto todos los ayuntamientos y repuesto los que existían a principios de 1856, restableciendo la ley municipal de aquel año.

Otras Juntas han puesto en vigor la ley de 3 de Febrero de 1823, que cuidan de reimprimir para noticia y gobierno de los pueblos.

Semejante anarquía debe cesar, y creemos que esta será una de las primeras medidas que adoptará el nuevo ministro de la Gobernación, Sr. Sagasta.

Dice *La Epoca* que habiendo llamado trabajadores del director del canal de Lozoya, y anunciado que recibiría hasta el número de 200, el primer día solo se presentaron 25 y ninguno al siguiente.

Algunos individuos de la Junta central de Madrid piensan elevar a la consideración del Gobierno la utilidad que reportaría, según ellos, una vez que fuese ley la libertad de cultos, que se admitiese la del matrimonio civil.

Parece que la Junta revolucionaria de Madrid se propone suprimir gran número de asociaciones religiosas, cuya existencia considera peligrosa.

Debemos creer inexacta la noticia, añade *La Epoca*, porque admitida la libertad de cultos y la de asociación, en la declaración de derechos hecha por la Junta revolucionaria, no se conciben esas limitaciones.

La Nación hace como que quiere contestar a nuestro artículo de ayer acerca de las asociaciones religiosas exceptuadas del beneficio de la libertad de asociación, concedida, según parece, a todos los españoles.

El periódico progresista se esfuerza en buscar razones que justifiquen la evidente contradicción que resulta entre la teoría de la libertad omnimoda y la práctica de la libertad limitada. ¡Inútiles esfuerzos! Por más que *La Nación* diga que solo deben permitirse las asociaciones útiles, aquellas que tengan un fin pacífico y fomenten el progreso, la instrucción, las artes y la civilización, nadie podrá entender que las asociaciones religiosas deben escluirse del principio general de la libertad. Para esto es necesario que *La Nación* nos pruebe que el adorar a Dios no es útil ni civilizadora; que la predicación y la enseñanza no fomentan la instrucción y la moralidad; y sobre todo, que *La Nación* es una autoridad infalible para decidir cuál es lo útil, lo moral y lo civilizador en el mundo.

En efecto, ¿con qué derecho y en virtud de qué criterio puede decir *La Nación* que tal cosa es ó no útil, moral y civilizadora? ¿O es que solo son útiles, morales y civilizadores los principios que *La Nación* defiende? Entonces cae en el intolerante exclusivismo que tantas veces ha censurado en nosotros; entonces viene a imponernos el dogmatismo que los racionalistas combaten en la Iglesia católica. No hay escape, amigos *Nacion*; ó libertad completa para todos ó infalibilidad absoluta del Estado. La lógica no admite transacciones.

Esto que sigue es de *El Pueblo*:

«Si ayer, antes de saber la confección del nuevo ministerio, deseábamos, en nuestra calidad de patriotas, que el ilustre duque de la Victoria se presentase en Madrid, si no antes, al menos a la reunión de la Asamblea constituyente, de la que sería nombrado presidente por aclamación, hoy insistimos más y más sobre este punto; hoy rogamos encarecidamente al héroe de Luchana que preste su concurso poderoso a la consolidación de la gran Revolución española, al afianzamiento de la libertad igual para todos, única que merece el nombre de libertad.»

Parece que se trata de nombrar director de Instrucción pública al Sr. D. Nicolás Salmerón y Alonso, joven catedrático de la universidad central.

El Pueblo aplaude mucho este nombramiento.

Signe hablando *El Pueblo*:

«La *France*, órgano sumiso del Gobierno francés, dice que si Isabel de Borbon hubiese llamado a la Unión liberal, tendría aun sobre sus sienes la corona de España. Añade el colega francés, que el partido unionista no quería una revolución radical y la hubiera sostenido como O'Donnell en 1851.

Estamos conformes con que los unionistas no querían una revolución radical, pero en lo que no estamos conformes, ni lo estaremos jamás, con el órgano del pequeño Napoleón, es en que esa raza maldita de los Borbones, se pudiera sostener en el trono español llamando, no ya al partido unionista, pero ni siquiera al progresista.»

Leemos en *El Pueblo*:

«El acuerdo formal entre los tres partidos que han venido trabajando en pro de la revolución, ha sido siempre el de tener los tres en el poder una participación igual en el día del triunfo.

Entonces, ¿qué razón ha habido para faltar a tan serios y sagrados compromisos y descartar ahora a la democracia del gobierno?

No cabe duda en que nos hallamos al principio, pero muy al principio de la revolución.»

Del mismo periódico tomamos los siguientes párrafos que son el principio de un largo artículo titulado *Malum signum*:

«*Papam virum habemus*. Tenemos ya ministe-

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound into a dark, possibly black, inner cover material. The overall lighting is even, highlighting the subtle variations in the paper's tone.

BIBLIOGRAFIA.

MANUALE ISAGOGICUM IN SACRA BIBLIA. *Ex recentioribus ac praestantissimis operibus collecti, hodierno scientiae biblicae accommodare tentant, et sacrarum literaturarum studiosos juvenuti offerebant.* X. CAMINERO MUÑOZ, praes. palentinus ac doctor theologiae. *Luci Augusti.*—1868. Soto Frere, un vol. in 4.º, pag. VIII-766.

La verdad, aunque siempre la misma, debe variar, sin embargo, en la forma de su exposición, según los adelantos de las ciencias y de las Letras, las necesidades á que tiene que responder y los ataques de sus enemigos. Por esta razón, aun los estudios eclesiásticos, cuyo preferente objeto es la verdad absoluta por esencia, deben hacerse en relación con el estado científico y literario y las necesidades de la polémica religiosa; y así como fué diferente la apologética en los primeros siglos de la Iglesia en que esta tenía que luchar contra el paganismo que en la Edad Media, en que tuvo que combatir con las sectas cristianas, y en sus contiendas con el protestantismo; así también debe serlo en la actualidad, en que todas las herejías se han como refundido en el racionalismo y en su odio á lo sobrenatural.

Estas consideraciones tienen perfecta aplicación al importantísimo estudio de la Sagrada Escritura en nuestra patria. Los adelantos hechos durante los últimos años en las ciencias naturales, en el estudio de las antigüedades históricas, de las instituciones, usos y costumbres de los pueblos primitivos, el profundo y detenido estudio de los textos originales y de las versiones antiguas, el uso de nuevos e importantísimos códices, las buenas ediciones de los mismos, todo esto; junto con la perfectibilidad natural de los estudios, ha contribuido á aclarar en el estudio de la Sagrada Biblia, muchos puntos dudosos, á fijar cuestiones controvertidas, á rectificar algunas equivocaciones incurridas por los expositores, en una palabra, ha hecho más fácil y perfecto el conocimiento de los Sagrados libros.

Por otra parte, el racionalismo moderno, por o mismo que la Sagrada Escritura es una prueba palpable é indestructible de la existencia de lo sobrenatural y de la intervención constante de Dios en el mundo, por lo mismo también, que la relación que tiene la Sagrada Biblia con todos los ramos de los conocimientos humanos, de cuyo progreso tan orgulloso está nuestro siglo, hace que las objeciones que de estos puedan hacerse contra aquella sean á la vez múltiples, variadas, exornadas y caracterizadas con aparato científico, muy á propósito para arrastrar á la inteligencia superficial; por esto el racionalismo, ha hecho de la Biblia el blanco de sus ataques, y el principal objeto de sus objeciones á la verdad.

Estas breves indicaciones bastan para hacer comprender la necesidad imperiosa que existe de que los estudios bíblicos que se hacen en nuestros establecimientos de enseñanza estén á la altura de los adelantos de la ciencia y en relación además con el actual estado de la polémica religiosa. Y esto es tanto más urgente cuanto el racionalismo cuenta con partidarios en España, no estando lejano el día en que para aumento de nuestras desdichas, nuestra patria sea también teatro de las controversias religiosas que en otros países tienen lugar.

Por esta razón, cuantos se ocupan en estas materias y miran con interés los estudios eclesiásticos, deploran el que no existiera entre

nosotros un libro acomodado á las necesidades científicas y literarias, que pudiera servir de texto en las Universidades y Seminarios para el estudio de la Sagrada Escritura, y que, reuniendo á las investigaciones y observaciones propias, lo más importante que contienen las excelentes obras que sobre el particular se han publicado en el extranjero, y especialmente en Alemania, estuviera perfectamente acomodado á las necesidades actuales de la polémica religiosa.

Pero la composición de un libro semejante, prescindiendo de los muchos y variados conocimientos que en su autor supone, exige un trabajo perseverante y prolongado, pudiendo ser solamente el fruto de largas y penosas investigaciones.

Afortunadamente este libro existe ya, su título es el que sirve de cabeza á estas líneas. Su autor, D. Francisco Caminero y Muñoz, es un presbítero estudioso, adornado de profundos y variados conocimientos, muy versado en el estudio de las lenguas antiguas y modernas, y que ha publicado ya algunos escritos, recibidos con aceptación por los sabios, en la excelente revista católica francesa, titulada *Annales de la philosophie chrétienne*, y en la que en este mismo año se ha publicado *La Civilización cristiana*. El Sr. Caminero ha estado dedicado además durante algunos años á la enseñanza de la Sagrada Escritura en el Seminario conciliar de San Lorenzo del Escorial, pudiendo aprovecharse de los inmensos tesoros que en esta materia encierra la Biblioteca antigua del célebre Monasterio y la multitud de obras de todos los países reunidas en la Biblioteca nueva que se está formando; hallándose, por tanto, en condiciones ventajosísimas para escribir el *Manuale Isagogicum in Sacra Biblia*.

Como llevamos indicado y expresa su mismo título, este libro está escrito con el preciso designio de que pueda servir de texto en los Seminarios de España para el estudio de la Sagrada Escritura; así es, que el autor ha tenido en cuenta en la elección de las materias, en la extensión dada á las mismas, igualmente que en toda la composición de la obra, las condiciones en que se estudia esta asignatura en nuestras escuelas.

Destinándose á ello dos años, el Sr. Caminero opina porque debe dedicarse uno al estudio del *Manual*, y consagra el otro á la interpretación de los libros más importantes de la Biblia; método de nuestro juicio muy acomodado al actual plan de estudios y que debe producir los mejores resultados.

El *Manuale Isagogicum in S. Biblia* está dividido en cinco secciones. La primera comprende la *Archaeologia* (pág. 7, 145) materia de la que apenas reciben los jóvenes escolares ligeras nociones, y que es, sin embargo, de utilidad inmensa para la recta inteligencia de los sagrados libros y para la resolución de innumerables dificultades. En ella habla el Sr. Caminero de la geografía é hidrografía de los hebreos, de sus conocimientos cosmológicos, de su literatura, ciencias, artes, industria y comercio, de su modo ordinario de comer, vestir, de sus costumbres en la vida común, etc., de la forma que entre ellos tenían la sociedad doméstica, la política y civil y la religiosa, examinando en el último capítulo la importante cuestión acerca de la influencia que las civilizaciones extrañas tuvieron en el desarrollo y ser de la cultura y civilización de los hebreos.

En la sección segunda trata el autor del Canon de los sagrados libros, del texto original, de

las versiones, exponiendo su historia y valor crítico y exegético, é indicando también las principales ediciones, en especial las hebreas y las griegas, (146—215).

La sección tercera, bajo el título de *Introducción particularis* (216—603), versa acerca del autor, materia, ocasión, fin, forma literaria, etc., de cada libro en particular, comprendiendo las nociones históricas necesarias para conocer el progreso de la revelación, extendiéndose principalmente en asentar la axiología ó fe histórica de los sagrados libros.

En esta sección llaman principalmente la atención, entre otros varios, los capítulos destinados á los libros del Nuevo Testamento, tan diferentemente apreciados por los modernos herejes, y tan duramente atacado y falsamente interpretado por Strenss, Baner, Renan y demás impugnadores de la divinidad de Jesucristo. Dichos capítulos sostienen la exposición de los diferentes sistemas inventados por los autores indicados y su refutación, y se recomiendan por su grande interés de actualidad, así como por la novedad para España con que están apreciados en ellos y defendidos los Santos Evangelios.

La sección cuarta (604—690) se ocupa de la teopneustia ó inspiración divina de los sagrados libros, estableciendo en primer lugar la verdadera noción de aquella y vindicándola de todas las objeciones con que la combaten sus adversarios. En esta sección están perfectamente tratadas las cuestiones geológicas, históricas, cronológicas, etc., que se relacionan con la creación del mundo y del hombre, tal como nos la refiere el Génesis, siendo también muy digno de fijar la atención el nuevo y solidísimo argumento que expone el autor en los cap. VII, VIII y IX en favor de la inspiración divina del Antiguo Testamento. Esta sección es indudablemente una de las más importantes de la obra, y ofrece un vivo interés para cuantos se interesan en las graves é importantes cuestiones que en el día son objeto de la polémica religiosa.

La quinta sección comprende la *Hermenéutica* propiamente dicha. En ella se exponen y vindican los principios en que está basada la interpretación católica, los diferentes sistemas que hay de exégesis y cuantas nociones son necesarias para la buena interpretación del texto sagrado. El Sr. Caminero ha dado á esta parte de su obra una extensión mucho mayor que los autores más usados en nuestras escuelas.

Concluye el *Manual* con tres apéndices: el primero es un cuadro general de todos los libros de la Sagrada Escritura, tomado de Danki; el segundo contiene el fragmento conocido con el nombre de Canon de Muratori, y el tercero es una breve numeración de los principales autores españoles que han escrito sobre la Sagrada Escritura.

Creemos bastante lo anteriormente expuesto para dar una idea de la obra del Sr. Caminero; no es nuestro ánimo hacer un análisis detenido y completo de ella, ni escribir un juicio crítico sobre cada una de las partes que contiene; pues ni la extensión del *Manual* y la multitud y variedad de las cuestiones que envuelve lo consienten, ni este artículo es suficiente para ello. Pero como muchas de las cuestiones que comprende tienen estrecha relación con controversias importantísimas recientemente sostenidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y que á cada momento le obligan á sostener nuestros adversarios, acaso en más de una ocasión tengamos que ocuparnos del libro del Sr. Caminero.

Por ahora nos limitamos á repetir que el *Manuale Isagogicum in Sacra Biblia*, ha venido á

satisfacer una necesidad que se haría imperiosamente sentir en los estudios eclesiásticos; que es un libro perfectamente acomodado para servir de texto en la enseñanza de esta asignatura, bien concebido y completo en su plan, dotado de claridad y buen método en la exposición, utilísimo también para los sacerdotes y seglares que deseen ponerse á la altura que estos estudios obtienen en otros países; que en él están reunidos cuantos adelantos han hecho hasta el presente en los estudios bíblicos y fielmente espuestas é invenciblemente refutadas las dificultades y objeciones con que son atacados los sagrados libros; en una palabra, que el *Manuale Isagogicum in S. Biblia* es un libro perfectamente acomodado á las necesidades de la enseñanza y al actual estado de la polémica religiosa.

Debemos añadir que en cada página del libro del Sr. Caminero se respira su acendrado amor á la verdad católica; y que precede al *Manuale* la honrosísima censura y aprobación eclesiástica, y una carta del Ilmo. Sr. Obispo de Palencia, en que felicita por su libro al autor, sacerdote de su diócesis.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Francisco de Borja y San Luis Beltrán.

SANTO DE MAÑANA. San Fermín y San Nicasio, Obispos.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas pías de San Fernando, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde á las cuatro, elación, corona dolorosa, sermón que predicará D. José María Grande, terminando con la letanía, salva y reserva.

Es el segundo día de la novena de Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás; á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Cástor Compañía, y por la tarde con motivo del Rosario no habrá sermón y se comenzará á las cuatro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales; la de Belén en San Juan de Dios, ó la de la Fuente en Santiago.

Se reza de San Luis Beltrán, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

SANTO DEL LUNES 12. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, San Félix y San Cipriano, mártires, y San Serafín.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde se celebrará á Nuestra Señora del Pilar con misa solemne y sermón que predicará D. José Joaquín Montañán, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En San Andrés y en Monserrat se hará función á Nuestra Señora del Pilar.

Continúa la novena de la Virgen del Rosario en Santo Tomás, y predicará en la misa mayor don Raimundo Carrillo.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez á doce en obsequio de su divino titular, Jesús Crucificado. Mañana martes continuará la novena.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, en San Andrés, ó en las Escuelas pías de San Fernando.

Se reza de Nuestra Señora del Pilar, con rito doble, primera clase y color blanco, con octava.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.

3,856 arrobas de trigo.
272 idem de harina.
166 idem de carbon.
188 vacas, que componen 68,597 libras de peso.
816 carneros, que hacen 48,341 libras de id

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carné de vaca, de 4,600 á 5 escudos arroba; y de 0,212 á 0,260 milésimas libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 id. id.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 10 á 10,800 escudos arroba, y de 0,124 á 0,148 milésimas libra.
Jamón, de 0,300 á 0,600 milésimas libra.
Aceite, de 7,900 á 8,200 escudos arroba; y de 0,260 á 0,284 milésimas libra.
Vino, de 3,600 á 4,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,200 á 0,224 milésimas libra.

Garbanzos, de 4 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.
Judías, de 3 á 3,800 escudos arroba; y de 0,158 á 0,160 milésimas libra.
Arroz, de 3,400 á 3,800 escudos arroba; y de 0,122 á 0,160 milésimas libra.
Lentejas, de 1,900 á 2,300 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.
Carbon, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba.
Jabón, de 6,800 á 7,600 escudos arroba; y de 0,236 á 0,260 milésimas libra.
Patatas, de 0,700 á 0,800 milésimas arroba; y de 0,036 á 0,048 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DÍA DE HOY

Trigo vendido..... 450 fanegas.
Madrid 9 de Octubre de 1868.—Los alcaldes interinos, Julian Santin de Quededo.—Félix de Pereda.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	706,46	5,1	6,4	N. E.	Celajes.
9 m.	706,66	7,0	8,7	N. E.	Idem.
12 d.	705,38	12,7	15,9	S.	Celaj.ª
3 t.	704,42	14,6	18,2	S. S. O.	Idem.
6 t.	704,15	11,3	14,1	S. S. O.	Alg. nb.
9 n.	703,93	8,3	10,4	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día..... 15,6 19,5
Temperatura máxima al sol..... 24,0 30,0
Temperatura mínima del día..... 4,9 6,4

Evaporación en las 24 horas..... 2,8 milímetros.
Lluvia en id. id. »

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 9 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-00, 32-95 y 90; 34-00 y 33-50 en pequeños; á plazo, 33-05, 32-85, 90, 95, 90, 70, 80, 70, 75 y 70 en cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 36-00.
Idem del 3 por 100 diferido, no publicado, 31-75.
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-50.
Idem id. de la segunda serie, publicado 90-00 y 89-90.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4 2,000 rs., publicado, 65-00; no publicado, 61-75.
Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 64-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 127-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 48-25 p.
París á 8 días vista, 5-08.

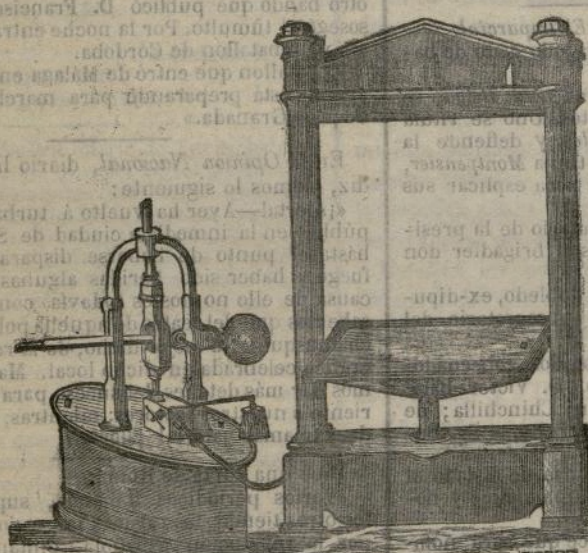
BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 9 de Octubre.—Consolidados, 94 1/2 á 518.
París 9 de Octubre.—3 por 100, á 69-25.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

LA MAQUINARIA AGRICOLA

DE JOSE DEL RIO Y HERLES,
Tragineros, 32, (frente al Botánico), Madrid.



PRESAS HIDRAULICAS

Estas presas, las mejores que se conocen, están llamadas á reemplazar á todas las existentes. Su presión es mucho mayor y extrae más aceite, á la par que la hace más pronta y con menor número de personas.—Su precio, 12,000 reales.

Gran surtido de cortadores, presas y pisadoras para uva, bombas para incendios, para jardín, para pozos y para trasiego, tubos de goma y lona para las mismas, empalmes, etc., etc.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMATICO. preparado según la fórmula del doctor GULLIE por PAUL GAGÉ, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint Germain, 15, único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GULLIE es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico á la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, el contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito á los niños y á los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Esta exclusivamente compuesta de sustancias vegetales de primer orden y de una gran eficacia, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espirituoso y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes ó después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el agénio, el bisnuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un libro que es un verdadero tratado de medicina al uso, doméstico se reparte

gratis con cada botella del ELIXIR é indica las enfermedades á que se debe aplicar. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedido franco á MR. PAUL GAGÉ EN PARÍS, y en provincias ó en el extranjero á casa de los depositarios del ELIXIR GULLIE y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GULLIE, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced á los servicios que ha prestado á los médicos y á los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales en países y del de casación.

Es útil sobre todo á la clase obrera, á la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GULLIE las curaciones son prontas.

El ELIXIR GULLIE se vende en Francia á 3,50 francos la media botella y 6 francos a botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente á los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle, Saint Germain, 13.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio franco.



de CAUVIN, de PARIS

35, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París. En España.

La 1/2 caja de 30 pildoras 2 f. 9 rs.

La caja de 60 pildoras 3 f. 16 rs.

NOTA.— Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preparan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

En el extranjero, en las farmacias de la red.

POMADA MEJICANA.

Nueva importación, recomendada para hacer crecer el pelo, impedir su caída y darle suavidad. Preparada por E. CAPRON, farmacéutico químico de primera clase de la Escuela superior de París. Precio, 15 rs.

Véndese en Madrid, Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31; Arsenal, 8.—En Barcelona, Borrell hermanos.—Cádiz, Ramon Hernandez.—Málaga, Prolongo.—Sevilla, viuda de Troyano.—Valencia, Marín.—Vitoria, Arellano.

REVISTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio á dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la Gaceta de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid á 3 rs. al mes; en provincias, á los mismos 3 rs. pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, remitiendo á la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento.

Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Recomendamos esta Revista á los que quieran conservar la colección de los artículos más notables de EL PENSAMIENTO y tener al propio tiempo la historia razonada de los sucesos contemporáneos.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

por D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, á favor de Nuestro Santísimo Padre PIO IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1865. Véndese este folleto de 156 páginas á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 38 y 40.